

EL PAPELITO ARAGONÉS

PERIÓDICO QUE DÁ PAN Y PALO

Se publica todos los domingos

OFICINAS

Don Jaime I, número 47.

DIRECTOR

D. Salvador Morales.

LA CORRESPONDENCIA

se dirigirá toda al Director.

LA PILLOCRACIA

¿Qué palabra es esta? se preguntarán muchos de nuestros lectores.

Vamos á responder cumplidamente, que el caso es importante y pertinente.

La pillocracia es el nombre gráfico, expresivo, de un partido, ó partida, mejor dicho, que tiene su vanguardia en la villa del Oso y el madroño, sus flancos extendidos por toda la península, y su retaguardia, ó reservas, en las zahurdas, tugurios y lupanares de España y sus islas adyacentes.

La pillocracia es una colectividad de pillócratas que ha tomado por oficio lucrativo la baratería, el fraude, el caciquismo en todas las esferas de la actividad humana y en todas las clases sociales; desde el empingorotado político que no tiene otra política que el negocio, hasta el más humilde ciudadano de la agrupación que sirve de *correvedile* al cacique, al baratero y al irregularizador sin conciencia.

La pillocracia es, en suma, la conjuración de los hombres horgazanes viviendo á costa de los laboriosos, de las ambiciones tenebrosas enfrente de las ambiciones legítimas, de las conciencias podridas motejadas á las conciencias sanas, de los que, en fin, que no tienen otros fines que el éxito, más ley que las leyes; de los que á todas horas se hallan dispuestos á realizar bajas acciones á trueque de vivir bien y tranquilamente, aunque sus conciudadanos estén agobia-

dos por la miseria, y los gobiernos hagan mangas y capirotos de la dignidad, de la justicia y de la fortuna de la patria.

Es mónstruo que engendró el liberalismo, llevando á la conciencia por primera enseñanza la licencia, por primera virtud el egoísmo.

¿Pero existe ese partido execrable? preguntarán algunos.

Existe, sí: pero teniendo cuidado de no salir á la superficie, de no mostrarse con bandera desplegada, para que la indignación nacional no le haga pedazos.

Porque ese partido, hay que decirlo muy alto, se compone de todos los detritus, de todas las impurezas, de todas las escorias de los partidos políticos con bandera clara y definida; de los indiferentes por cálculo y de los que no tienen política conocida, para arrimarse, cuando les conviene, á cualquier partido gobernante.

A la pillocracia pertenecen los que cansados de esperar, sobrado cobardes para afrontar los sacrificios de una lucha larga, porfiada, tenaz, indomable, desertaron de su respectivo campo, para ingresar en las cocinas nacionales y devorar entre humillaciones merecidas, la pitanza del presupuesto, sin más excusa que el deseo de comer bien y vivir sin quebraderos de cabeza.

A la pillocracia pertenecen los individuos que abandonan á sus partidos en las postrimerías de su vida gubernamental, no para inscribirse en los que en la desgracia continúan, en cuyo caso serían valerosos y dignos, sino para tomar carta de natu-

raleza en el llamado á ocupar el poder, sin otro objetivo que el negocio.

A la pillocracia pertenece el cacique avasallador y sin conciencia, que estruja durante su vida al labrador ó trabajador infortunado, á quien obliga á dar su voto al que le place, amenazándole, si se resiste, con la cárcel, el hambre y la miseria para sus hijos.

Posible es que entre los que afirman que no pertenecen á ningún partido político ó que no tienen política preferente, mejor dicho, haya algunos que digan y practiquen lo que sienten, pero muchas veces hemos advertido que no pocos de esos individuos rechazaban con indignación el supuesto de que fuesen republicanos ó carlistas, lo cual hace sospechar, cuando menos, que están más propicios á acercarse á los que comen que á los que ayunan, en cuyo caso dejamos á nuestros lectores que los inscriban donde quieran.

¿Y qué diremos de los indiferentes? ¿De esa muchedumbre anónima que ve con indiferencia los males de la patria; de esa masa que no va á ninguna parte y en todas partes se encuentra; que se indigna á veces contra las arbitrariedades de los gobiernos, pero que no da cuatro pasos para impedir ó neutralizar las arbitrariedades que condena; de esa multitud sin más norte, ni más bandera, ni más propósito que el *dolce farniente* del sibirismo; á la que solo saca de su casa la perspectiva del negocio y solo logra sacarla de sus casillas el negocio perdido; de

EL PAPELITO ARAGONÉS

PERIÓDICO QUE DÁ PAN Y PALO

Se publica todos los domingos

OFICINAS

Don Jaime I, número 47.

DIRECTOR

D. Salvador Morales.

LA CORRESPONDENCIA

se dirigirá toda al Director.

LA PILLOCRACIA

¿Qué palabra es esta? se preguntarán muchos de nuestros lectores.

Vamos á responder cumplidamente, que el caso es importante y pertinente.

La pillocracia es el nombre gráfico, expresivo, de un partido, ó partida, mejor dicho, que tiene su vanguardia en la villa del Oso y el madroño, sus flancos extendidos por toda la península, y su retaguardia, ó reservas, en las zahurdas, tugurios y lupanares de España y sus islas adyacentes.

La pillocracia es una colectividad de pillócratas que ha tomado por oficio lucrativo la baratería, el fraude, el caciquismo en todas las esferas de la actividad humana y en todas las clases sociales; desde el empingorotado político que no tiene otra política que el negocio, hasta el más humilde ciudadano de la agrupación que sirve de *correvedile* al cacique, al baratero y al irregularizador sin conciencia.

La pillocracia es, en suma, la conjuración de los hombres hogañes viviendo á costa de los laboriosos, de las ambiciones tenebrosas enfrente de las ambiciones legítimas, de las conciencias podridas motejando á las conciencias sanas, de los que, en fin, que no tienen más que el éxito, más ley que las ocasiones; de los que á todas horas se hallan dispuestos á realizar bajas acciones á trueque de vivir bien y tranquilamente, aunque sus conciudadanos estén agobia-

dos por la miseria, y los gobiernos hagan mangas y capirotos de la dignidad, de la justicia y de la fortuna de la patria.

Es mónstruo que engendró el liberalismo, llevando á la conciencia por primera enseñanza la licencia, por primera virtud el egoísmo.

¿Pero existe ese partido execrable? preguntarán algunos.

Existe, sí: pero teniendo cuidado de no salir á la superficie, de no mostrarse con bandera desplegada, para que la indignación nacional no le haga pedazos.

Porque ese partido, hay que decirlo muy alto, se compone de todos los detritus, de todas las impurezas, de todas las escorias de los partidos políticos con bandera clara y definida; de los indiferentes por cálculo y de los que no tienen política conocida, para arrimarse, cuando les conviene, á cualquier partido gobernante.

A la pillocracia pertenecen los que cansados de esperar, sobrado cobardes para afrontar los sacrificios de una lucha larga, porfiada, tenaz, indomable, desertaron de su respectivo campo, para ingresar en las cocinas nacionales y devorar entre humillaciones merecidas, la pitanza del presupuesto, sin más excusa que el deseo de comer bien y vivir sin quebraderos de cabeza.

A la pillocracia pertenecen los individuos que abandonan á sus partidos en las postrimerías de su vida gubernamental, no para inscribirse en los que en la desgracia continúan, en cuyo caso serían valerosos y dignos, sino para tomar carta de natu-

raleza en el llamado á ocupar el poder, sin otro objetivo que el negocio.

A la pillocracia pertenece el cacique avasallador y sin conciencia, que estruja durante su vida al labrador ó trabajador infortunado, á quien obliga á dar su voto al que le place, amenazándole, si se resiste, con la cárcel, el hambre y la miseria para sus hijos.

Posible es que entre los que afirman que no pertenecen á ningún partido político ó que no tienen política preferente, mejor dicho, haya algunos que digan y practiquen lo que sienten, pero muchas veces hemos advertido que no pocos de esos individuos rechazaban con indignación el supuesto de que fuesen republicanos ó carlistas, lo cual hace sospechar, cuando menos, que están más propicios á acercarse á los que comen que á los que ayunan, en cuyo caso dejamos á nuestros lectores que los inscriban donde quieran.

¿Y qué diremos de los indiferentes? ¿De esa muchedumbre anónima que ve con indiferencia los males de la patria; de esa masa que no va á ninguna parte y en todas partes se encuentra; que se indigna á veces contra las arbitrariedades de los gobiernos, pero que no da cuatro pasos para impedir ó neutralizar las arbitrariedades que condena; de esa multitud sin más norte, ni más bandera, ni más propósito que el *dolce farniente* del sibaritismo; á la que solo saca de su casa la perspectiva del negocio y solo logra sacarla de sus casillas el negocio perdido; de

ese monstruo, en fin, que tiene cabeza de zorro, entrañas de buitre y piés de pato para correr en pos de buenas acciones, que nada hace más que comer y dormir, que en nada piensa más que en poseer y acaparar, pidiendo á los que van á recabar su ingerencia en las cosas públicas que la dejen en paz, que ella no hace política, porque está desengañada de todo, cansada de todos?

¿No es verdad que es ingeniosa y cómoda la salida?

Por lo visto en la partida hay también gente graciosa.

Porque á pesar de estos desengaños y cansancio, nosotros hemos visto á algunos individuos de esa colectividad aceptar destinos públicos bien retribuidos, ó meterse de lleno en lucrativos negocios al amparo de la influencia de uno ó de varios personajes políticos en auge, para que el negocio no tuviese tropiezo.

Y estos no hacen política, ¡infelices! Lástima de acicate en las narices.

Así es la mayoría de los indiferentes en política, y esa mayoría entregamos á nuestros lectores para que la clasifiquen á su gusto.

¡Que hay hombres honrados, caballeros, entre esos indiferente ó entre los que no están afiliados á ningún partido! Enhorabuena.

Nosotros nos contentamos con decir con el fabulista:

A todos y á ninguno mis advertencias tocan, quien haga aplicaciones con su pan se lo coma.

SIGA LA FARSA

Ya tenemos la guerra de tarifas con Alemania; honor á los califas que mientras en la villa del madroño se tiran de las greñas ó del moño como esas mujerzuelas que riñen á diario en las plazuelas, en Francia sube el cambio hasta la luna, resisten los moritos á entregarnos su deuda de ochavitos y Alemania plantándose en su Aduana dice: porque me da la imperial gana España pagará lo que yo intente, y si no le acomoda que reviente: novísimos económicos excesos que debemos al gremio de camuesos ¡Valientes gobernantes tiene España cómo estruja la araña á la mosca que cae entre sus redes, así nuestros ministros

abusando de todos sus registros, estrujan á los pobres españoles, lo cual tiene tres pares de bemoles. Y nadie alza la voz contra esas cosas que al fin dejan las bolsas más vacías que estómago en ayunas, y van pasando lunas, y á un gobierno incapaz sigue un batueco, todos administrando á palo seco, mientras esta nación, á quien no entiendo, de jumento follón sigue ejerciendo. Que siga el vapuleo y adelante mientras el pobre borriquillo aguante.

Garrotazos

Magnífica fué la procesión del Corpus celebrada el domingo último.

¡Dios sea loado!

Con lo que sucedió después ya no estamos tan conformes.

Hubo en las casas consistoriales el tradicional refresco y no por ser tradicional lo hemos de aplaudir; nada de eso.

De la tradición, aun en las costumbres, aceptamos solo lo que puede y debe hacerse, y francamente, no creemos que estén las arcas concejiles para gastos excesivos é inútiles, menos para los que disfrutaron del refresco y para la casa que los sirvió.

Antes que al regalo del paladar y del estómago debe atenderse á lo que sea de beneficio comunal.

¿No le parece así al Alcalde Presidente, Barón de la Torre, gentil hombre, etc. etc. etc? Porque no sabemos si el sobrino de aquel inolvidable Barón de la Torre, que fué respetable y querido correligionario nuestro, habrá alcanzado ya alguna otra merced del gobierno fusionista.

Quedamos, pues, en que los tiempos no están para refrescos, (ni el tiempo convidaba tampoco el domingo para esas satisfacciones estomacales), porque gastar dinero en tales bicocas en una ciudad donde la mayor parte de sus calles están mal empedradas y sucias y multitud de jornaleros sin pan y sin cama, parecemos un derroche censurable.

**

¡Que es tradicional el obsequio!

Buenas y gordas.

Nosotros hemos conocido muchas personas acostumbradas á fumar tabacos habanos, que hoy mastican tagarninas de diez céntimos, por la sencilla razón de haberse convertido sus antiguos doblones en perras grandes.

Que es precisamente el caso en que se encuentra, según noticias, el excelentísimo Ayuntamiento de esta ciudad.

Que tiene por uno de sus mejores timbres el de *muy benéfica*.

Y no creemos que lo haya adquirido dando refrescos al que puede refrescar de su propio peculio, sino dando caldos, medicinas y consuelos á los enfermos y necesitados de consuelos, medicinas y caldos.

A no ser que el aparatoso y tradicional refresco lo costeen los concejales á prorrata.

Pero si esta fuese la tradición, haría muchos años que estaría olvidada.

Con qué quedamos en que el Concejo

dará de baja tales refrescos, y si es que quiere seguir luciendo, lo hará gastando, y esto es lo neto, de su bolsillo, no del ajeno.

**

Una pregunta para postre del refresco.

¿No sería de más provecho y aun más conforme con la solemnidad que se festeja, distribuir la cantidad que hubiera de gastarse en sorbetes, dulces, pastas etc. etc, en limosnas á los pobres?

¡Qué hermoso final de la fiesta sería este Proponemos el pensamiento.

En un pueblo de esta provincia ha sido preso y multado por el Alcalde el enterrador.

¿En que dirán ustedes que ha delinquido este ciudadano fúnebre?

Pues en poca cosa.

Al hombre le hacían falta unas botas y se las quitó á un cadaver que cayó en sus manos.

He ahí un pobre diablo que está en camino de ser mucho.

Y que podría llegar á ser un buen ministro de Hacienda.

Porque vamos á ver ¿no es más caricativo, ó menos cruel, dejar descalzos á los muertos que á los vivos?

Dice un periódico.

«La prostitución política se extiende de un modo alarmante».

Pues á grandes males enérgicos remedios.

Se cierra la casa donde existe el germen de esa prostitución y punto acabado.

Muerto el perro muerta la rabia.

Ya pareció aquello.

Por fin ha llegado á Madrid el representante de los judíos usureros de París.

Este infeliz no tiene más objeto en su viaje que contrátar un empréstito con el gobierno.

¿Otro? exclamarán nuestros lectores.

Y otro que vendrá después, y otro luego, y otro más tarde, contestamos.

La verdad es que tenemos motivos de agradecimiento con estos gobiernos liberales de empréstito y trampa adelante.

¡Como se desviven por nosotros buscando dinero por todas partes, para que nunca falte la carne al que cobra y el hueso que roer al que paga!

**

Pero no se apuren los contribuyentes.

No son ellos ni sus bienes la garantía del proyectado empréstito.

El judío contratante pide como garantía el importe de arrendamiento de la Tabacalera.

Proponemos al Gobierno que les entregue como tal garantía el tabaco que la Tabacalera expende, y matamos, de este modo, dos pájaros de un tiro.

Dejamos los españoles de fumar veneno y no les queda á los judíos más gana de venir á contrátar empréstitos en España.

La Epoca de Escobar, vieja frescota que huele á pacholi y á bergamota y á fuerza de buscarse desazones padece ya de muermo y lamparones, maldice de las leyes fusionistas por tolerar que llamen los carlistas Rey á D. Carlos, Reina á D.^a Berta y Príncipe á D. Jaime; pues advierta el papelón servil de D. Antonio (que sirve á Dios lo mismo que al demonio) que mientras un carlista aliente y viva, le habrá de hacer tragar mucha saliva llamando cada por su nombre, sin que nada le asuste ni le asombre; y si esta nuestra réplica la irrita que vuelva y le daremos otra grita

Madrid está metido en cuernos. La muerte del *Espartero* ha producido aquella abundante cosecha.

No se habla todavía de otra cosa que de toros, cuernos, suertes de lidia y detalles de la vida y muerte del afamado lidiador á quien Dios haya perdonado.

Si Madrid es el cerebro de España, hay que convenir forzosamente en que España tiene poblado de cuernos el cerebro.

O como si dijéramos: España no es una nación; es un ciervo.

Y tal vez tenga, efectivamente, muchos puntos de semejanza con aquel animalito en la falta de valor para hacer frente á los perros que le van quitando la piel á dentelladas.

Quedamos pues en que España tiene sembrado de cuernos el cerebro.

Y así nos explicamos el popular refrán que dice:

«Tras de cuernos penitencia».

O lo que es lo mismo.

Cuernos en Madrid y penitencia en el resto de España.

Esta situación.

Habló el Sr. Azcarate y dijo que el fusilamiento de los anarquistas de Barcelona ha sido «obra del miedo y de la venganza».

Si los anarquistas fusilados pudieran oír al señor Azcarate, podrían cantar en respuesta esta copla.

Ni con miedo ni sin miedo
nos dejan franca salida,
sin miedo nos acorralan
y con miedo nos fusilan.

Después de tanto hablar del hipnotismo y de sus prodigios, ahora resulta que todo es engañifa mentira y saca cuartos.

El doctor Gordillo pone esto tan claro como la luz, diciendo que todas las condiciones necesarias para llegar á producir los *prodigios* que se atribuyen al hipnotismo, quedan reducidas á estas dos.

1.^a Que el hipnotizador no sea bobo.

2.^a Que el hipnotizado sea bobo ó se lo haga.

De donde resulta que el hipnotismo es un juego para engañar á los zánganos, que siempre abundan en torno de la miel nueva.

El Gobierno no ha querido que la nobilísima Navarra tenga en el Senado la representación que merece.

D. Cruz Ochoa, elocuentísimo orador, car-

listas sin pero, sacerdote ilustradísimo, no tiene asiento en el Senado.

Casi nos alegramos por el integérrimo sacerdote, pero lo sentimos por el altivo país que le dió cuna y ahora le ha dado sus sufragios.

Tiene el señor Ochoa corazón demasiado sano para vivir en atmósferas pestilentes.

Pero tiene Navarra derechos que no pueden ser vulnerados.

Navarra, pueblo de héroes, sabrá lo que ha de hacer.

Y dará de nuevo sus votos á D. Cruz Ochoa cuando haya ocasión, y D. Cruz Ochoa vencerá.

Y diremos entonces.

Al que no quiere caldo dos tazas.

Desde 1.^o de junio no se degollarán corderos en el matadero y dejará de venderse su carne, por consiguiente, sino semata de contrabando, que también pudiera suceder.

No comprendemos las ventajas de esta disposición en Zaragoza.

En Madrid, por ejemplo, ya sería otra cosa.

¡Hay allí tanto borrego cebado, que pudiera convenir ir despachando poco á poco!

Al fin habrá que hacerlo...

En todas partes cuecen habas.

A los que censuran á los tribunales de Justicia españoles por sus sentencias ó procedimientos, les recomendamos el siguiente veredicto que da quince y raya al mes disparatado de todos.

El tribunal de Aix (Francia) ha juzgado á un mozalvete por delito de homicidio del que estaba su actor convicto y confeso.

¿Y cual creerán VV que ha sido la sentencia de la justicia francesa?

Pues no reconociendo en el muchacho homicida bastante discernimiento para matar, lo ha condenado á detención hasta que llegue á la mayor edad.

O lo que es lo mismo.

Quedará dotenido hasta que adquiriera discernimiento bastante para matar con discernimiento.

Y el muerto al hoyo, y el chico á la calle cuando haya adquirido lo que le falta.

¿Que les parece á VV la sentencia?

Y es que el liberalismo aquí y allá solo funestos resultados dá.

El senador fusionista por esta ciudad don Francisco Moncasi, ha salido para las dehesas donde pastan sus rebaños, baseando alivio á sus dolencias en aquél silvestre retiro.

Sus amigos confían que volverá completamente restablecido.

Amén.

Conforme á lo que tenemos anunciado en la cuarta página de EL PAPELITO, rogamos á los corresponsales que hayan recibido el segundo envío de los paquetes que tienen pedidos, remitan á esta administración el importe de los mismos.

La guerra se hace gastando lo mismo aquí que en el Rhin, y nos hace falta el din para continuar pegando.

CANTARES

Según dicen por ahí
se conspira por lo bajo,
y si cuaja la tormenta
caerá en las cumbres el rayo.

Sagastasuelta mil quejas
según dicen contra Cánovas,
y trina mas que un jilguero
Cánovas contra Sagasta.

Cuando riñen dos pastores
encargados de rebaño,
siempre lo viene á pagar
al hacer paces el amo.

CHARADA

Prima, nota musical,
dos nombre de un novelista,
todo un hecho sin rival
del ejército carlista.

Solución á la del número 2.

CAMAMA

RETRATOS

de

DOÑA MARIA BERTA DE ROHAN

Recomendamos á nuestros correli-gionarios y particularmente á los círculos carlistas, la adquisición de la magnífica ampliación de una hermosa fotografía que representa de cuerpo entero á la augusta Duquesa de Madrid.

Dicha ampliación está hecha por el inteligente litógrafo de esta ciudad D. José Merino Guerra, antiguo y pundonoroso oficial del ejército carlista lo cual le recomienda doblemente á nuestros amigos.

Los pedidos directamente á D. José Merino Guerra, litógrafo.—Zaragoza. Precio de cada retrato *tres pesetas*.



El viernes 8 del actual, á las diez de la mañana, se celebrará en la iglesia de San Gil el primer aniversario en sufragio de

D. JOAQUIN ORNA Y CLAVERIA
capellán que fué de la caballería carlista que tan bizarramente protegió la retirada de esta ciudad la mañana del 5 de marzo de 1838.

Se suplica la asistencia y oraciones.

R. I. P.

EL PAPELITO ARAGONÉS

PERIÓDICO QUE DA PAN Y PALO

Este semanario, que llegó á tirar en su primera época *catorce mil* ejemplares de cada número, á cuya cifra no ha llegado ningún periódico de provincias, se publicará en esta su segunda época todos los domingos, si fuerza mayor no lo impide, y constará de cuatro páginas de lectura iguales á las del presente número.

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

Por seis meses fuera de la capital.	.	2	pesetas.
Por un año	íd.	3'50	íd.
En la capital, semestre.	.	1'50	íd.
Por un año	.	3	íd.

El que crea que es cara la suscripción, debe tener en cuenta que como el pago ha de ser adelantado *indefectiblemente*, podrá entregarse á la lectura sin el escozor del que tiene que pagar; y váyase lo uno por lo otro.

ADVERTENCIAS

Se suplica á las Juntas, Círculos ó Casinos carlistas de todas partes donde llegue EL PAPELITO ARAGONÉS, se sirvan recomendar y propagar su adquisición, porque así propagarán y recomendarán la defensa de la bandera de *Dios, de la Patria y del Rey*.

Las Juntas, Círculos ó Casinos carlistas y no carlistas, si éstos se atrevieran á apechugar con EL PAPELITO, con lo cual tendrían la ventaja de ver, los que estén ciegos, y de oír, los que sean sordos, pueden pedir á esta administración paquetes á razón de cinco céntimos cada ejemplar, ó designar corresponsales de toda confianza, es decir, buenos pagadores, á los cuales enviaremos manos de *treinta números*, al precio de una peseta cada mano, quedando en beneficio del expendedor, cincuenta céntimos.

A estos corresponsales se les hará el beneficio de no cobrarles adelantado, pero habrán de pagar sin falta alguna al recibir el segundo paquete de cada mes.

No haciéndolo así no se les servirá el tercer pedido.